

DE LA UNIDAD A LA FRAGMENTACIÓN:
EL NACIMIENTO DE LAS VARIEDADES
RETORROMANCES

INGMAR SÖHRMAN
Universidad de Göteborg

“Al pievel rumantsch per rinforzar l’unidad en la diversidad” – ‘Al pueblo retorromance para reforzar la unidad en la diversidad’. Con este lema empieza el primer diccionario del rumantsch grischun, la lengua unificada de las variedades retorromances de Grisones en Suiza. El tema de la diversidad o de la unidad ha sido un tema emblemático en las discusiones lingüísticas y políticas en cuanto al retorromance.

LA LEXÍA *RETORROMANCE* Y SU SIGNIFICADO

Tradicionalmente, se suele incluir las variedades de Grisones en el sureste de Suiza, muchas veces como una especie de “núcleo” retorromance más el ladino dolomita y el friulano.

En primer lugar hace falta reconocer que el prefijo *reto-*, que proviene del etnónimo *retio* tiene muy poco que ver con los actuales hablantes y su lengua y, curiosamente, nunca lo ha tenido. Los *retios* vivían en una región del norte de Lombardía hasta el Lago de Constanza y hablaban una lengua que tiene una probable relación con el

etrusco¹ y, posiblemente, con el ibérico, aunque esto resulta relativamente inseguro². El asunto de las posibles relaciones entre estas lenguas y el euskara también queda fuera del marco de esta presentación. El territorio fue conquistado por los romanos ya en el año 15 a.C, lo que indica una larga y, más que posible, profunda latinización de la población rético hablante. Lo importante es constatar que la parte rética de estas variedades se limita a ciertos topónimos y una minúscula influencia rética sobre el latín. Se debe de considerar la función de este prefijo más bien como una indicación geográfica sin implicaciones lingüísticas.

Los mismos hablantes del retorromance no suelen usar *reto-* ni han usado este término para la autodenominación por lo que se ha podido averiguar en los documentos conocidos desde la Edad Media hasta ahora con un par de excepciones, sino en Suiza el término usado es *rumantsch* (*romontsch* o *rumauntsch* como variedades) o *romanche* en español y como etnónimo *retorromano* aparece raras veces en estas variedades lingüísticas. Para los hablantes en el norte de Italia los términos autóctonos son *ladin* y *furlan*. No obstante, la terminología en sí es muy importante, ya que cognitivamente nos hace organizar el mundo de cierta manera y ver lo denominado como una unidad diferente de las otras denominaciones, aunque, lingüísticamente, no resulta nada claro que las diferencias sean fáciles de discernir.

En su libro clásico *Éléments de linguistique romane*³ Édouard Bourciez habla de *idiomes rhétiques*, ‘idiomas réticos’ lo que, según acabamos de constatar, da la errónea impresión de un ori-

1. Stefan Schumacher (1999), “Raetic” en Glanville Pice (ed.), *Encyclopedia of the Languages of Europe*, Blackwells, Oxford, pp. 373-374. Véase también Peter Schumacher (1992), *Die rätischen Inschriften. Geschichte und heutiger Stand der Forschung*, Innsbruck.

2. Ibid. Anteriormente el etruscólogo Massimo Pallottino (1968) ha expresado dudas sobre esta relación en su libro *Etruscologia*, Hoepli, Milano, pp. 106, 109 y 156. Jorge Alonso (1997) se pone claramente en favor de esta teoría en *Desciframiento de la lengua etrusca*, Comunidad de Madrid, Madrid, pp. 25-58.

3. 5ª ed., Klincksieck, Paris, 1967, pp. 605-635.

gen rético, a pesar de que la referencia es sólo toponímica o geofísica. Pierre Bec soluciona la larga discusión sobre si el ladino y el furlano o friulano pertenecen a la rama retorrománica usando el término *rhéto-frioulan*, ‘retofriulano’⁴. Otros lingüistas como Paola Benincà⁵ sostiene una visión más italianista considerando los idiomas ladinos y friulanos como variedades conservadoras del italiano por no tener ningún origen común ni entre ellas ni con las variedades romances de Suiza, y por compartir rasgos con otros dialectos italianos septentrionales, aunque éstos los han perdido con el tiempo, por lo que parecen ser rasgos únicos en estas variedades desde una perspectiva contemporánea.

En primer lugar nos parece fundamental reconocer que el mero concepto *lingua* es una noción política y no lingüística. Evidentemente, hay una serie de criterios cuya presencia promueve que una variedad lingüística sea considerada lengua y no dialecto. Sin entrar en detalle estos criterios son principalmente:

- reconocimiento oficial
- literatura escrita
- uso en colegios y prensa
- imcomprensión para los hablantes de variedades vecinas⁶.

Se pueden resumir estos criterios en un solo término –*prestigio*⁷. Además, huelga decir que la ideología de cada hablante –y de cada lingüista– en cuanto a la política lingüística, sin la menor duda, influye la actitud de éste. Por consiguiente, quizá la actitud más objetiva en cuanto a las variedades llamadas retorromances sea la

4. Pierre Bec, *Manuel pratique de Philologie romane*, tomo II, Picard, París, 1971, pp. 311-312.

5. “Dolomitie Ladin” en Glanville Price, *op.cit.*, pp. 262-263.

6. Ingmar Söhrman (2001), “Les conséquences linguistiques des changements géopolitique: la cas de l’Estonie” en Marc Auchet & Annie Bourguignon (eds), *Aspects d’une dynamique régionale: Les pays nordiques dans le contexte de la Baltique*, Presse universitaires de Nancy, Nancy, pp. 109-110.

7. Manuel Alvar (1961), “Hacia los conceptos lengua, dialecto y hablas”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, n° 15.

de Tullio Telmon que habla de tres grupos de variedades (romanche, ladín y friulano) sin discutir la interrelación y su eventual relación más o menos estrecha con los dialectos italianos vecinos⁸. Existen en el mundo variedades lingüísticas reconocidas como lenguas pero con mucha semejanza lingüística como el sueco y el noruego, el búlgaro y el macedonio, y al mismo tiempo hay dialectos que pertenecen a una lengua que en realidad sólo existe como concepto unificador pero virtual sin jamás haber existido como lengua unificada como el sardo o el francoprovenzal o el lapón, cuyos dialectos pueden resultar casi totalmente incomprensibles para hablantes de diferentes variedades de dicha lengua, por lo cual la falta de una lengua unificadora no puede considerarse un criterio válido para no estudiar y dar valor a ciertas variedades parecidas como representantes de una unidad lingüística sin que exista una lengua única (o legalmente establecida). El factor decisivo es puramente cognitivo. ¿Cuál es la identidad cultural de los hablantes de cierta variedad? Al fin y al cabo es una decisión política por parte de los hablantes y no una definición lingüística. Por consiguiente, nos parece razonable hablar de lenguas retorromances si ésta es la idea de una mayoría de los hablantes de dichas variedades. Esta denominación coincide además con la visión lingüística de las variedades laponas, lo que debe de ser un caso lingüístico-político paralelo. Por esa razón la existencia de una sola lengua como origen común no puede considerarse un criterio necesario para que se pueda hablar de una rama lingüística particular.

Todas las variedades románicas salen del latín y la homogeneidad latina se quedó mucho después de la caída del imperio romano, y como se discute en otras contribuciones a este volumen se desarrollaron paulatinamente y sin grandes rupturas comprobadas.

Las pruebas escritas de las variedades retorromances son relativamente tardías. Por eso resulta más difícil conocer las primeras etapas de estas variedades que las de las más grandes lenguas

8. (1992) *Le minoranze linguistiche in Italia*, Ed. dell'Orso, Torino, pp. 107-111.

románicas que de una u otra forma han dejado huellas casi medio milenio más temprano.

Curiosamente, salió hace un par de semanas un argumento en favor de separar las variedades retorromances del italiano. En un artículo en la revista *Nature* Russell D. Gray y Quentin D. Atkinson aplican nuevos métodos filogenéticos a una base de datos lexicológicas para construir una glotocronología que de manera bastante convincente argumenta en favor de la teoría anatolia de Colin Renfrew⁹ y donde también conectan el retorromance más con el francés y el rumano¹⁰. El problema es que en el artículo ponen *ladin* sin aclarar si este término vale para todas las variedades retorromances o sólo el ladino dolomita o si también incluye el romanche y el friulano. No obstante, este estudio analiza más que el léxico. En cuanto a la fonología y morfología se notan muchas semejanzas tanto con el galo-romano como con los dialectos italianos septentrionales. Por eso queremos insistir en que existe un *continuum* románico y que la noción *lingua* es de carácter político y no lingüístico.

Las características de las variedades retorromances que se suelen citar son, en primer lugar, la conservación del plural en *-s*, la palatalización de *K/G+A* (*vacca* > friul. *vak'e*), la palatalización de *A* en *E* larga (*ala* > puter¹¹ *ela*), la vocalización de la *L* preconsonántica (*alter* > surs. *auter*), la conservación de los grupos *KL-*, *PL-*, *GL-* etc. (*clave* > surs. *clav*) y la diptongación de vocales cerradas (*festa* > friul. *fieste*)¹². Evidentemente, la situación no resulta tan fácil e incontestable. Aunque se podrían considerar estos ras-

9. Colin Renfrew, *Archeology and language: the puzzle of Indo-European origins*, London, Cape, 1987.

10. Russell D. Gray & Quentin D. Atkinson, "Language-tree divergence times support the anatolian theory of Indo-European origin", *Nature*, vol. 426, 27 de noviembre de 2003, pp. 435-439. Cf. también Dražen Varga, quien presenta una clasificación parecida en "La syntaxe du discours indirect dans les langues romanes comme base de leur classification", *Studia romanica et anglica Zagrebiensia*, XLV-XLVI. 2001, pp. 119-129.

11. Una "subvariedad" del romance. Véase infra.

12. Pierre Bec, *op.cit.*, p. 314.

gos relativamente generales, huelga añadir que existe mucha variación, sobre todo si tomamos en cuenta las subvariedades o los subdialectos. Aún faltan muchos estudios por hacer para llegar a una conclusión irrefutable. Sólo hace falta mirar la variación lingüística mostrada en el excelente atlas lingüístico del ladino dolomítico que ha publicado Hans Goebel¹³.

LA HISTORIA INTERNA DE LAS CULTURAS RETORROMANCES

Ya en el siglo V se interrumpió la continuación lingüística de la Raetia romanizada con la llegada de los Alemanni, que germanizaron la parte oriental (el oeste de la Austria actual), mientras los ostrogodos y los francos conquistaron las partes septentrionales de la península Apenina. Las variedades retorromances se desarrollaron lentamente sin dejar muchas huellas, pero lograron mantenerse no por ser aisladas, como se sostiene con frecuencia, sino más bien por vivir en territorios montañosos, económicamente poco interesantes y difíciles de conquistar sin gastos relativamente altos. Siempre ha habido bastantes contactos con los territorios (y países) vecinos. Sin entrar en la historiografía de Suiza y de Italia nos limitamos a constatar que en Grisones donde el romanche seguía siendo el vernáculo del pueblo, durante la Edad Media la inmigración alemana llegó a dividir el territorio románico en dos. Al mismo tiempo, las aldeas y villas de este futuro cantón se habían reunido en tres ligas a finales del siglo XIV para mejor defender sus derechos, pero la región mantuvo en general su independencia, prácticamente hasta las guerras napoleónicas, cuando, en 1803, las tres ligas se vieron obligadas a integrarse en la Unión helvética. Un par de años antes se había declarado lenguas oficiales a dos variedades romanches, sursilván y ladino, más el alemán y el italiano.

13. Hans Goebel, *Atlant linguistisch dl ladin dolomitich y di dialec vejins, 1a pert; Atlante linguistico del ladino dolomitico e dei dialetti limitrofi, 1a parte; Sprachatlas des Dolomitenladinischen und angrenzenden Dialekte, Teil 1*, Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert Verlag, 1998, 7 vol.

Chur, la “capital” de Grisones, sufrió un incendio en 1464, y la reconstrucción cayó en manos de artesanos germanófonos, que se quedaron en la ciudad. Esto cambió la situación sociolingüística del romanche. Llegó a ser lengua minoritaria en el único centro comercial y cultural de la región que era Chur. Siempre es un paso fatal el perder la posición mayoritaria en la ciudad central. Otro golpe para la unidad fue la reforma calvinista del siglo XVI que se hizo con toda la región. No obstante, la contrarreforma católica pudo “reconquistar” a la mayoría de la población del noroeste del cantón. La división religiosa impidió durante siglos muchos contactos, sin que se deba exagerar la importancia de esta repartición de la población en dos iglesias. En el noreste se quedó, además, una minoría calvinista que aun coexiste con la católica. Esta división religiosa en Surselva ha llevado consigo ciertas diferencias lingüísticas debidas a la tradición religiosa de los hablantes. Mientras la mayoría católica mantiene la palabra latina *gloria*, los protestantes usan la palabra *gliera* que es el resultado del desarrollo retorromance del latín.

Hasta principios del siglo XVI se hablaba romanche por los valles de Inn y de Paznaun en Vinschgau, Austria, pero poco después de la documentación y afirmación de la existencia del idioma retorromance allí debe de haber tenido lugar la sustitución de esta lengua por el alemán. A partir de esta fecha el romanche se queda la lengua de Grisones, pero no la única, ya que el alemán predomina en el cantón, y en el sur hay partes donde se habla italiano. También hoy en día es el único cantón trilingüe de Suiza.

La primera prueba posible del retorromance se la encuentra bastante temprano, pero se trata solamente de algunas glosas en el testamento de Tello del año 765 (donde se encuentran las palabras *stiva* ‘cuarto’, *zuler* y *bargia* ‘pasillos de diferentes tipos’ y *truasch* ‘habitación o cabaña’)¹⁴ y otra son cinco glosas en un códice latino del siglo X o, posiblemente, XI. El primer texto consiste en 14

14. Gion Deplazes (1987), *Funtaunas. Istorgia da la litteratura rumantscha per scola e pievel*, vol. 1, Chur, p. 16.

líneas traducidas al romanche de una oración escrita en latín sobre el año 800¹⁵. Actualmente, este texto se encuentra en Einsiedeln. No obstante, sólo son pruebas aisladas de la existencia de la lengua ya en esta época.

Como el protestantismo promovía la lectura de la Biblia por seglares fue en las aldeas del sureste donde se publicó el primer libro impreso en romanche. Fue el catecismo calvinista de Jachiam Bifrun (1557) seguido por una traducción del Nuevo Testamento en 1560. Sin embargo, se había escrito un libro anteriormente, la crónica rimada de Joan Gian Travers (1527)¹⁶. Con estos textos se había establecido como lengua escrita el *puter* o *engadino de arriba*. La variedad vecina al noreste, *vallader* o *engadino de abajo* se estableció poco después cuando Durich Chiampel tradujo los Salmos en 1567. Chiampel también era dramaturgo e historiador y tiene una posición clave en la cultura romanche. Además fue el que documentó la supervivencia del romanche en los valles austríacos hasta su tiempo que acabamos de mencionar. Estas dos variedades se suelen juntar bajo el concepto *engadino* y a veces *ladino*, lo que causa una gran confusión por ser el término de la lengua religiosa de los judeo-españoles y, además, parecerse al ladín, o también ladino, dolomita. En Val Müstair, en el este de la región de vallader, se habla una variedad bastante distinta que nunca llegó a establecerse como variedad propia. Quizá tiene algo que ver con el hecho de que cuando se establecieron de verdad como lenguas escritas las otras variedades el autor predilecto de este valle Simon Lemnius, adversario de Lutero, publicó toda su obra en latín y nunca usó su vernáculo, y el otro personaje emblemático del valle, Filip Gallicius, escribió en vallader. Estas variedades se las hablan en el sureste de Grisones.

15. *Op.cit.* pp. 49-50.

16. Ingmar Söhrman (1998), "Romansh" en Glanville Pice (ed.), *Encyclopedia of the Languages of Europe*, Blackwells, Oxford, p. 390. Gabriel Mützenberg (1974), *Destin de la langue et de la littérature rhéto-romanes*, L'Age d'Homme, Lausanne, pp. 18-52. Gion Deplazes, *op.cit.*, pp. 49-62.

Para la minoría protestante en el noroeste Daniel Bonifaci publicó un catecismo en 1611 en sursilvano, el dialecto aun más hablado, seguido por otro más de Steffan Gabriel y un catecismo católico por un cura italiano, Gion Antonio Calvenzano en un sutsilvano con muchos italianismos¹⁷. El sutsilvano es otra variedad del noroeste. El dialecto central, surmirán, no destacó mucho. Después de un par de textos de los siglos XVII y XVIII el dialecto tardó hasta finales del siglo XIX en producirse por escrito. Antes de dejar el nacimiento de las diversas literaturas romanches huelga reconocer el trabajo primordial de Caspar Decurtins quien se puso a coleccionar y editar toda la literatura popular, dichos y canciones en su opus magnum, *Crestomazia retorumantscha* de principios del siglo XX¹⁸. Como testimonio de las variedades populares es una fuente primordial, aunque hace falta reconocer que se nota ciertas influencias alemanas, posiblemente por influencia de los hermanos Grimm.

Con el establecimiento de cinco variedades escritas la unidad latino-romance se vio rota, y durante muchos años este hecho no tenía mucha importancia. La incomprensión se debía más bien a una falta de querer hacerse entender por los adversarios religiosos que por otras razones. Tampoco se veían mucho, viviendo cada uno en su aldea dedicándose a la agricultura. No obstante, es menester subrayar que la población no estaba tan aislada como se podría pensar. Mantenía contactos con el resto de Suiza y con Alemania e Italia, lo que también iba a destacar en la lengua. Los dialectos meridionales se influyeron por el italiano y los septentrionales por el alemán¹⁹.

Las variedades ladinas prácticamente no se usaban para escribir hasta finales del siglo XIX. No obstante el primer documento escrito fue redactado en 1631, aunque nombres ladinos aparecen

17. Gabriel Mützenberg, *op.cit.*, p. 42.

18. Caspar Decurtins (1896-1919), *Rätoromanische Chrestomatie*, Erlangen.

19. Ingmar Söhrman, (1994), "Bemerkungen zu deutschen Einflüssen auf das Rätoromanische", en Martin Todtenhaupt & Ingela Valfridsson, *Sprache als lebendiger Kulturspiegel. Festschrift für Astrid Stedje*, Acta Universitatis Umensis, Umeå, pp. 195-202.

ya en textos alemanes de 1296 y más adelante²⁰. El texto del siglo XVII es un tipo de pregón escrito en el dialecto de Sella. Aunque no se usaba el sellano y las otras variedades como lengua escrita, resulta importante destacar que ya en el siglo XVII se estableció como la lengua del sermón de la iglesia²¹, un hecho que debe de haberle dado bastante prestigio. En una carta el Señor de Wolkenstein, Marx Stittich, noble austríaco, que se dedicaba a estudios etno-lingüísticos en el siglo XVII, notó que los habitantes de estos valles solían dirigirse a las autoridades en Venecia en alemán, ya que su italiano estaba “corrupto de tal manera que resultaba incomprendible para los venecianos”²².

El friulano empezó a escribirse, aunque en forma muy modesta, ya a finales de la Edad Media. Es un texto corto, escrito alrededor del año 1300, y en adelante se publicaba y se sigue publicando literatura. Existe un documento dudoso del siglo XII, pero para averiguar si de verdad es un texto friulano se necesita una investigación más profunda que aún queda por realizarse. Siendo una de las dos más grandes minorías lingüísticas de Italia (el sardo es la otra) sería más fácil desde una perspectiva política y administrativa considerararlo un dialecto italiano. No se necesitarían medidas especiales, sino se integraría en el conjunto amplio de las variedades italianas que se deben unificar en el colegio y en los medios de comunicación. No queremos insistir, en este punto, en que no sea así. Sólo queremos subrayar que intereses políticos sea por razones nacionalistas (La Italia unida) sea por razones administrativas (problemas con clases particulares, ayuda lingüística, etc.) influyen la actitud no sólo de los políticos sino también de muchos lingüistas, lo que debemos de reconocer y a menudo preguntarnos a nosotros mismos si nuestras opiniones se basan de verdad en hechos o en una

20. Guntram A. Plangg, “Ladinisch: Interne Sprachgeschichte I. Grammatik” en Günter Holtus, Michael Metzeltin, Christian Schmitt, *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, vol III, Tübinga, 1989, p. 647.

21. Walter Belardi (2003), *Breve storia della lingua e della letteratura ladina*, 2a ed., Istitut Ladin “Micura da Rü”, San Martin de Tor, pp. 75-77.

22. Walter Belardi, *op.cit.*, p. 76.

voluntad ideológica, cuando discutimos el origen de cierta lengua y sus relaciones con otras variedades vecinas.

LA HISTORIA EXTERNA DE LAS CULTURAS RETORROMANCES

Se puede constatar que las variedades retorromances se las hablaban en la periferia. El romanche de Suiza se encontró hasta el siglo XIX en una región agrícola autónoma. El ladino y el friulano se hablaban en territorios principalmente campestres bajo influencia austríaca durante mucho tiempo, e Italia como estado es una creación política relativamente moderna, aunque ya existía una idea de unidad (por lo menos lingüística y cultural) desde la época de Dante, quien lo discute en *De vulgari eloquentia*.

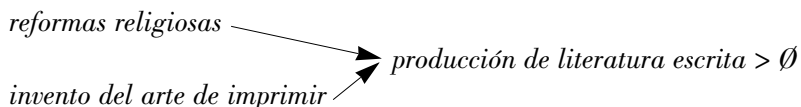
No existe ninguna prueba ni siquiera probabilidad de la existencia de una lengua retorromance unida, pero, evidentemente, ha habido factores que han favorecido el desarrollo lingüístico independiente de estas variedades. Éstos contrarrestaban la unificación de las variedades también en cuanto a los dialectos de las tres variedades. Concretamente no existía ninguna motivación para unificarse ni lingüística ni políticamente hasta la época moderna, ya que la economía y la cultura social y religiosa se desarrollaban en las tierras chicas, es decir en las aldeas relativamente autónomas por estas razones y por la tradición descentralista suiza.

Las primeras pruebas eran casos particulares y no parece haber habido ningún florecimiento literario hasta el siglo XVI. El que surgiera esta literatura paulatinamente en este siglo se debe probablemente a las reformas religiosas junto con el invento del arte de imprimir como en muchas otras regiones. De hecho uno de los primeros centros del arte de imprimir era Basilea. La discrepancia religiosa entre las diferentes iglesias cristianas resultó ser un factor divisorio en cuanto al desarrollo de las variedades lingüísticas.

En estas tierras el predominio político era ajeno. En Grisones ya predominaban los suizos germanófonos, y el norte de lo que iba a ser Italia estaba en gran parte bajo la corona austríaca. La cultura agrí-

cola, la tradición localista suiza y la falta de un proyecto de creación de una nación eran factores que favorecían desarrollos independientes de estas variedades. Tampoco existían grandes centros culturales y comerciales donde una burguesía pudiera haber creado un ambiente unificador. Ni siquiera existía ninguna motivación para unirse –al contrario la fragmentación quedó favorecida y natural.

Se podría aplicar el siguiente esquema para ver cómo funciona el establecimiento de una literatura escrita:



Esto quiere decir que la combinación de la reforma que insistía en la accesibilidad de los textos bíblicos para la gente promovió tanto el uso de la lengua en la iglesia como la alfabetización de los feligreses. Pero por falta de ambiciones políticas terminó allí y no llegó a la formación de una nación u otra unidad política.

No obstante, existían factores en favor de desarrollos independientes de las variedades retorromances:

- diferentes iglesias
- predominio político ajeno
- cultura agrícola
- tradición localista (suiza)
- falta de un proyecto de creación de una nación
- falta de centros culturales y comerciales > falta una burguesía

No existía ningún factor en favor de la unificación, y en consecuencia, las variedades se desarrollaron por caminos diferentes. Es solamente con la globalización y la amenaza de ser alemanizados más el descubrimiento por la radio y otros medios de comunicación de que existe mucha cultura y tradiciones comunes que en las últimas dos generaciones han favorecido la unificación tanto por presión suizo-alemana como por la sensación de compartir una lengua y una cultura.

Se suele considerar Suiza un país plurilingüe, pero eso no implica que la población lo sea. Grisones es el único cantón donde aún se hablan tres idiomas, y con pocas excepciones son sólo los que hablan italiano o romanche los que también hablan una o dos lenguas más. Los germanófonos son con frecuencia monolingües, y si hablan otra lengua más es normalmente francés o inglés. En Suiza se habla de una *voluntad comunitaria* y cuatro *valores comunitarios*. La voluntad comunitaria es la idea de tener un estado común y los valores corresponden a las cuatro lenguas. En 1938 el romanche fue reconocido como lengua nacional bajo presión extranjera, es decir Mussolini quería hacerse con Grisones bajo el pretexto de que la población hablaba dialectos italianos.

Finalmente en 1996 el romanche se convirtió en lengua parcialmente oficial, lo que ha promovido considerablemente la publicación de textos en esta lengua. En Italia ni el ladino dolomita ni el friulano han llegado a una semejante posición oficial.

Es durante una fase muy moderna, dominada por la globalización, que los medios de comunicación y la enorme promoción de información escrita que se terminó con esta fragmentación tranquila lo que ha causado una demanda clara de unificaciones lingüísticas del romanche, ladín y friulano.

En Suiza también había cierta presión por parte del parlamento de buscar una variedad unificada de las variedades retorromances, ya que el estado no quería gastar dinero en imprimir información en alemán, francés, italiano –y cinco variedades retorromances habladas por muy poca gente. Por eso surgió una nueva fase de unificación y se crearon primero *rumantsch grischun* en Suiza y hace poco el *ladin dolomitan* en Italia. Si estas variedades normalizadas van a ganar terreno y ayudar a la continuación de estas lenguas es otro asunto que aún queda por ver. Curiosamente, fue el mismo lingüista, Heinrich Schmid, que realizó los dos proyectos de normalización²³.

23. Maria Iliescu, Guntram A. Plangg y Paul Videsott, eds. (2001), *Die vielfältige Romania. Dialekt – Sprache – Überdachungssprache. Gedenkschrift für Heinrich Schmid*

Resumiendo, se puede constatar que las llamadas variedades retorromances surgieron paralelamente a las otras lenguas románicas aunque sus literaturas escritas con la excepción de unos cuantos casos aislados y sueltos, principalmente son de carácter religioso. Las variedades retorromances no son desvíos lingüísticos tardíos, sino tienen tanta antigüedad como las otras lenguas románicas, pero la documentación escrita es relativamente tardía. La realidad es que, al contrario, el romantsch es una de las primeras lenguas románicas usadas en forma escrita. No obstante, la situación geofísica, política y religiosa al igual que la vida campestre predominante en estas regiones han llegado a promover la fragmentación lingüística en detrimento de la unidad. Es sólo en nuestra época que se asoma una tendencia unificadora cuyas consecuencias sociolingüísticas en este momento solamente se las pueden vislumbrar aunque con ciertas expectativas.

Sea como sea la relación entre las variedades retorromances, seguramente, aún queda válida la declaración nacionalista del gran poeta Peder Lansel: “Ni Talians, ni Tudais-chs, Rumantschs vulains restar” –“Ni italianos ni alemanes, queremos quedar romanches”–, lo que muestra claramente que al final es la auto-identificación de un pueblo que decide si habla una lengua propia o una variedad de otra.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, JORGE. (1997). *Desciframiento de la lengua etrusca*, Comunidad de Madrid, Madrid. 5ª ed., Klincksieck, Paris, 1967.
- ALVAR, MANUEL. (1961). “Hacia los conceptos lengua, dialecto y hablas”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, nº 15.
- BEC, PIERRE. (1971). *Manuel pratique de Philologie romane*, tomo II, Picard, París.

1921-1999, Istitut Ladin ”Micura da Rü, Istitut Cultural Ladin ”Majon di Fasegn”, Vich, San Martin de Tor, Innsbruck.

- BELARDI, WALTER. (2003). *Breve storia della lingua e della letteratura ladina*, 2a ed., Istitut Ladin "Micura da Rü", San Martin de Tor.
- BENINCÀ, PAOLA. (1999). "Dolomitic Ladin" en Glanville Price, *op. cit.*, pp. 262-263.
- DECURTINS, CASPAR. (1896-1919). *Rätoromanische Chrestomatie*, Erlangen.
- DEPLAZES, GION. (1987). *Funtauinas. Istorgia da la litteratura rumantscha per scoola e pievel*, vol. 1, Chur.
- HANS GOEBL. (1998). *Atlant linguistisch dl ladin dolomitch y di dialec vejins, 1a pert; Atlante linguistico del ladino dolomitico e dei dialetti limitrofi, 1a parte; Sprachatlas des Dolomitenladinischen und angrenzenden Dialekte, Teil 1*, Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert Verlag, 7 vol.
- GRAY, RUSSEL D. & QUENTIN D. ATKINSON. (2003). "Language-tree divergence times support the anatolian theory of Indo-European origin", *Nature*, vol. 426, 27 de noviembre de 2003, pp. 435-439.
- ILIESCU, MARIA; GUNTRAM A. PLANGG y PAUL VIDESOTT, eds. (2001). *Die vielfältige Romania. Dialekt - Sprache - Überdachungssprache. Gedenkschrift für Heinrich Schmid 1921-1999*, Istitut Ladin "Micura da Rü, Istitut Cultural Ladin "Majon di Fasegn", Vich, San Martin de Tor, Innsbruck.
- MÜTZENBERG, GABRIEL. (1974). *Destin de la langue et de la littérature rhéto-romanes*, L'Age d'Homme, Lausanne.
- PLANGG, GUNTRAM A. (1989). "Ladinisch: Interne Sprachgeschichte I. Grammatik" en Günter Holtus, Metzeltin, Michael, Christian Schmitt, *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, vol III, Tubinga.
- RENFREW, COLIN. (1987). *Archeology and language : the puzzle of Indo-European origins*, London, Cape.
- SCHUMACHER, STEFAN. (1999). "Raetic" en Glanville Pice (ed.), *Encyclopedia of the Languages of Europe*, Blackwells, Oxford, pp. 373-374.

- , (1992). *Die rätischen Inschriften. Geschichte und heutiger Stand der Forschung*, Innsbruck.
- SÖHRMAN, INGMAR. (1994). "Bemerkungen zu deutschen Einflüssen auf das Rätoromanische", en Martin Todtenhaupt & Ingela Valfridsson, *Sprache als lebendiger Kulturspiegel. Festschrift für Astrid Stedje*, Acta Universitatis Umensis, Umeå, pp. 195-202.
- , (2001). "Les conséquences linguistiques des changements géopolitique: la cas de l'Estonie" en Marc Auchet & Annie Bourguignon (eds), *Aspects d'une dynamique régionales: Les pays nordiques dans le contexte de la Baltique*, Presse universitaires de Nancy, Nancy, pp. 103-117.
- , (1998) "Romansh" en Glanville Pice (ed.), *Encyclopedia of the Languages of Europe*, Blackwells, Oxford, p. 388-393.
- TELMON, TULLIO. (1992). "Ladini" en *Le minoranze linguistiche in Italia*, Ed. dell'Orso, Torino, pp. 107-115.
- VARGA, DRAŽEN. (2000-2001). "La syntaxe du discours indirect dans les langues romanes comme base de leur classification". *Studia romanica et anglica Zagrebiensia*, XLV-XLVI, pp. 119-129.